

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA FOLIA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc. han de ser
referentes á Bancos y Sociedades, á precios convencionales.
Se reciben en esta Administracion, en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, en l'Agencia Havas, 8, place de la Bourse
(Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Men.
PROVINCIALES Y PORTUGALES... 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 12
VIZCARRA... 15
Por menor... Por mayor.
5 céntimos ejemplar. 10 cént. 20 ejempls.
MADRID. Factor. núm. 7.

AÑO XLVII. NUM. 14.107.

Madrid, Domingo 20 de Setiembre de 1896.

OFICINAS, FACTOR, 7

BALNEARIO DE MARMOLEJO

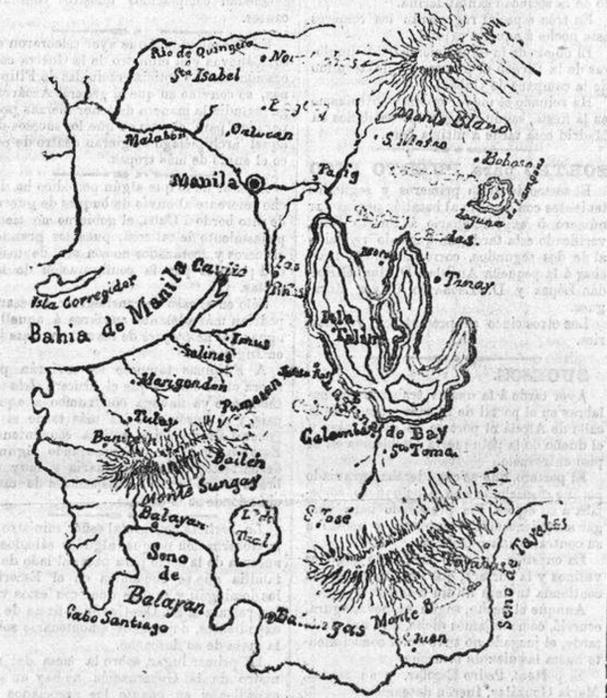
TEMPORADAS: 1.ª Abril á 15 Junio y 2.ª Septiembre á 15 Noviembre.
Aguas reconocidas como el mejor medicamento para combatir los padecimientos del estómago, ligazo, bazo, riñones, intestinos y vías urinarias. Entrotoxicadas, se toman en todo tiempo.

LA HIGIENICA

Aguas vegetales de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente á los cabellos blancos á su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es estimulante tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantísima. Venta en perfumerías y polvoreras de Madrid y provincias.
Por mayor. PRECIADOS, 58, PRAL.

El conocido dentista Sr. SAGALES HA SALIDO de París á adquirir los últimos adelantos de su ciencia.
Abanicos EN-TOUT-CAS Y PARAGUAS, SE perjudican el que compró sin ver los de M. de Diego. — Puerta del Sol, 13.

LA ISLA DE LUZÓN MANILA Y CAVITE



Luzón es la mayor de las islas del archipiélago Filipino; tiene 112.000 kilómetros cuadrados, con una población de más de dos millones y medio de almas; está cortada por los golfos Cavite ó Manila y por el Lampon; sus ríos más caudalosos son el Tagayo, el Ana y el Pasig.
La isla produce oro, cobre y hierro; la explotación de este último se encuentra abandonada; el oro se recoge en pepitas. Se exportan en la isla de Luzón varias madeiras de construcción y maderas, azúcar, algodón, cereas, gomas y resinas.
En esta isla se halla la capital del archipiélago, Manila, una de las ciudades más importantes de la Oceanía, situada en una deliciosa llanura que atraviesa el río Pasig; está rodeada de doble foso lleno de agua, interrumpidos solamente por seis caminos que conducen á cada una de las seis puertas de la ciudad, defendida por extensas y sombrías fortificaciones.
Las calles son regulares, anchas, casi todas empedradas de granito, con magníficas aceras y muy bien alumbrada.
Las personas regularmente acomodadas nunca van á pie; así es, que circulan por Manila tantos carruajes como por las ciudades más populosas de Europa. La diferencia que existe entre éstas y Manila es que en éstas se vive en la altura y en la forma de las casas, que en esta última tienen ordinariamente un solo piso con balcón y algunas ventanas provistas de planchas de nácar en vez de cristales; en suma; son poco elegantes.
Los edificios públicos más notables son: la Catedral, el palacio episcopal, el del gobernador, el fuerte de Santiago y un gran número de conventos. El único edificio verdaderamente de buen gusto arquitectónico es la Aduana.
Los establecimientos de enseñanza están confiados á los sacerdotes católicos.
La industria es bastante activa; las principales manufacturas son las de cigarros, cuerdas y una tela tejida con las hebras de

abacá, llamada por los naturales *cofo*, que es una especie de cáñamo, pero que supera en finura y transparencia á todos los géneros europeos.
La población ha sufrido mucho á consecuencia de los temblores de tierra. El más terrible fué el de 1835 que derribó muchos edificios públicos y costó la vida á más de 3.000 personas.
La rada es poco segura, y cuando hay tempestad, los buques mayores buscan abrigo en el puerto de Cavite, distante 7 millas.
La situación de Manila es en sí ventajosa para el comercio, pues puede considerarse como el centro entre el Japon, China, Anam y los puertos holandeses é ingleses del archipiélago Malayo y Australiano.
Por esto se dice que Manila, es, quizás, la ciudad del mundo mejor situada.
Cavite está situada á tres leguas de Manila, en el golfo de su nombre, y sirve de puerto á la capital durante seis meses del año, teniendo un buen astillero, en donde se construyen buques de guerra.
La población no contiene nada notable; sus calles son estrechas y sucias; sus casas mal construidas y están habitadas por unas 10.000 almas.
Las fortificaciones, aunque bien conservadas, distan mucho de ser tan importantes como las de Manila.
El convento de San Nicolás de Tolentino ó de padres recoletos fundado en 1616; el de San Pedro Tolmo ó sea de los Hospitalarios de San Juan de Dios y la iglesia parroquial, son todos edificios de buena fábrica, pero de muy poco gusto.
La ermita de Nuestra Señora de Puerta Baga contiene una imagen de la virgen, á la cual profesan los navegantes gran devoción.
El antiguo convento de jesuitas está convertido actualmente en almacenes del arsenal.

EXITO COLOSAL! CURA infalible y Rápida de toda Afección de la Piel

con el "ANTEGAMA" garantido inofensivo para la Cuta mas delicada, y sin Veneno.
MADRID: MELCHOR GARCIA Capellanes, 11.
ANTRACITA á 250 ptas. quinta, Magdalena, 11.

LA OCTAVA MARAVILLA

Con este título se ha inaugurado el gran almacén de novedades de tejidos para señoras y caballeros, TILDOSCO, 2, esquina á Santo Domingo. Hemos tenido el gusto de visitarlo, donde su propietario y reputado comerciante, D. José Soto, ha presentado una variedad en géneros los más selectos y las últimas novedades á precios increíbles por su baratura, que recomendamos á las señoras y caballeros visiten esta casa antes que ninguna.

LA PAPELERA ARAGONESA

sociedad domiciliada en ZARAGOZA.

Y sigue gozando de inmunidad, beneficio cuya causa es desconocida.
La viruela es, como enfermedad epidémica, la más mortífera de todas; Salinich observó que se contaron 400.000 defunciones de viruela en un solo año que reinó epidémicamente en varias regiones de Europa, antes de que se conociese su profilaxis.
Esta enfermedad es eminentemente contagiosa; el contagio se verifica por contacto, tanto mediato como inmediato, por inoculación y por infección de los miasmas que lleva la sustancia contaminante.
Pero por fortuna y para bien de toda la humanidad, desde el año 1798 existe en nuestras manos el medio seguro de preservarnos de la viruela. En este año se descubrió el profilaxis de esta enfermedad por la vacuna, afección que padece la vaca, y que los ingleses denominan el *cowpox*, descubrimiento maravilloso que debemos al doctor Eduardo Jenner, médico en aquel año del condado de Gloucester.

Tenemos, pues, á nuestro alcance, gracias á este precioso descubrimiento, el medio de evitar la viruela, toda vez que la vacunación humana, practicada en el organismo humano, cada ocho años, lo coloca en condiciones de no ser nunca atacado de tan mortífera dolencia, y estos resultados nos lo enseñan los hechos y la estadística, ya que se sabe que de cada 1.000 atacados de viruela, previamente vacunados, mueren solo tres ó cuatro.
Pues teniendo medio tan sublime que nos resguarda de contraer tan mortífera enfermedad, ¿por qué se suceden con tanta frecuencia las epidemias contemporáneas de viruela, sobre todo en nuestra España, en donde, como ahora ocurre, es grande el contingente de defunciones ocasionadas por esta dolencia?

Bien claramente se ve la causa; consiste solo en la desidia, en el abandono que individualmente existe entre nosotros á higienizarnos, y á las mil preocupaciones que el vulgo tiene erróneamente, para resistirse á la práctica de revacuarse periódicamente cada ocho años, y sobre todo en el crítico momento en que existe una epidemia variolosa.

Si todo el mundo profano comprendiera las inmarcesibles ventajas individuales de la vacunación, y si además de esto los gobiernos decretaran la vacunación y revacuación obligatorias, á buen seguro que no volveríamos á sufrir ninguna epidemia de viruela, ni á tener que lamentar sus estragos que hoy mismo ocurren infortunadamente.
Los resultados de la vacunación son admirables en todo tiempo, lugar y ocasión; los hechos lo demuestran de modo palpable, y no puedo menos de consignar aquí lo que en la época presente ha ocurrido en el centro de la Mancha con una epidemia de viruela que empezó á desarrollarse con gran incremento en el gan. lo vnr; esto constituyó, además de las pérdidas materiales para los ganaderos, un peligro inminente para la salud pública, toda vez que la viruela puede propagarse por contagio del ganado á la especie humana; pero merced á las disposiciones y medidas adoptadas por la iniciativa del subdelegado de Veterinaria de Alcazar de San Juan, el ilustradísimo profesor D. Vicente Moraleda y Palomares, la viruela en el ganado lanar de la región manchega ha desaparecido, y los temores habidos en principio del desarrollo de una gran epidemia, háase trocado en tranquilidad y bienestar.

El inteligentísimo profesor referido, tan pronto como tuvo conocimiento de que la viruela había invadido á varias ganaderías de la comarca, emprendió su campaña profiláctica, inoculando todas las ganaderías sanas; hasta la fecha lleva practicadas 6.600 inoculaciones, y ninguna de estas ovejas inoculadas ha tenido el menor sintoma de viruela, pudiéndose hoy ya considerar dominada la epidemia variolosa que amenazaba destruir y causar estragos grandes en las ganaderías todas del referido distrito manchego.
Pues lo mismo que ocurre en el ganado lanar, ocurre en la especie humana; hoy sufrimos los terribles azotes de la viruela por desidia, por abandono, por no poner con todo rigor en práctica el medio profiláctico maravilloso de la vacunación.

Despertemos, pues, del letargo en que nos hallamos sumidos respecto á higiene; establezcáse la vacunación y revacuación obligatorias para todas las clases sociales, y de esta suerte solo quedará en el sucesivo de la viruela el recuerdo de los fatídicos desastres que ha ocasionado, y llegará á ser enfermedad que habremos logrado exterminar para siempre, toda vez que seguramente podemos escudarnos de ella con la maravillosa profilaxis de la vacunación.

DR. MANUEL CORRAL Y MAIRÁ.
Setiembre del 96.

EL "CRISTÓBAL COLÓN,"

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)
En la playa de Sestriponte.
Génova 16 Setiembre.
La mole de acero estretimécese en su cuna.
Rotos los lazos que á la obra de cimentación le unen, é impulsada por potente fuerza, empieza á deslizarse por el plano inclinado.
Sobre la proa del crucero la noble dama que representa á nuestro monarca acaba de estrellar una botella de Champagne, y el líquido, convertido en espuma, resbala sobre la acorazada cortaza, simbolizando la alegría de todo un pueblo.
La Iglesia Católica, representada por uno de sus más esclarecidos principios, eleva al cielo sus plegarias.
"¡A qué vas á lo desconocido—dice el venerable arzobispo de Génova,—que Dios te dé suerte y ventura cuando tu quilla, surcos los mares y la victoria cuando vayas al combate."
Con la vista fija en el crucero, el corazón resta inmóvil, esperando, anhelante el ver, que aquella misma, sobre la que ondea ya la bandera de España, emprenda su camino en busca del elemento donde ha de

cumplir la misión que en sus altos designios la Providencia le tiene reservada.
Millares de voces lanzan un grito de júbilo sensacional, estridente; millares de brazos levántanse en alto, agitándose nerviosamente; los himnos nacionales de España é Italia confúndense, como se confunden en aquellos sublimes instantes el sentimiento popular de los dos pueblos; españoles é italianos aclaman unos á otros, después de aclamar juntos la querida tierra española.
En el pabellón de honor, donde presencian el acto las autoridades é invitados, uno de nuestros más bizarros marinos, que si cubre de nieve su cabeza conserva un corazón candente y apasionado, abraza lleno de júbilo al ilustre diplomático que representa en la corte de Humberto I al gobierno español.
Y aquel abrazo que unía al almirante Butler y al conde de Benomar tenía más elocuencia que cien discursos, representaba la satisfacción de todo un pueblo, la alegría de nuestra gloriosa armada, que cuenta con un buque más para acrecentar su poderío y hacer respetar nuestra bandera.
Y así como cuando en recientes é inolvidables sinistros, inmenso pesar embargaba el corazón de todos los españoles, experimentábanos hoy satisfacción indescriptible cuando veíamos surcar majestuosamente las aguas al casco del *Cristóbal Colón*.

El Mediterráneo, tranquilo y apacible, recibía en su superficie un pedazo de nuestra patria. Pequeñas olas estrellábanse blandamente sobre su quilla, cual si humildes vieran á besar el casco, como homenaje que los mares tributaban á la poderosa máquina de guerra que llevaba el nombre del inmortal genovés que supo arrancarnos sus secretos, vencer sus hiezas y cruzarnos desde uno á otro continente, conquistando para España sus preciados y ocultos tesoros.

Al frente de la playa, balanceábanse gallardamente los acorazados de la escuadra italiana, empavadas sus arboladuras y saludando con sus cañones á aquel casco sin mástiles, sin artillería y sin gobierno, sobre el que flotaba la bandera española.
Y allá, en la misma orilla, descollaba la figura de un hombre en cuyo semblante veíase marcada la impresión más profunda, mezcla de alegría y sentimiento, pálido por las emociones sufridas, descubierta la cabeza y clavada su vista en el crucero que poco á poco se alejaba.
Era el ingeniero Bogliatti, el constructor de la nave, que contemplaba mudo la realización matemática de sus cálculos, el éxito completo que venía á coronar el resultado de sus afanes y el triunfo de su inteligencia.

LAIS DE TORRES

EL CHINO VIEJO

En un artículo publicado por *La Epoca*, encontramos la siguiente descripción del generalísimo insurrecto:
"Máximo Gómez tiene ya muy cerca de sesenta años, es alto, muy delgado, un amarillento bigote le cubre la boca y una nuez descomunal se destaca en su delgado cuello. Durante la actual campaña se ha dejado la barba, es m y espesa, por cierto.
Un reporter de cierto periódico habanero que le vió en el *Camaguey*, le puso el nombre de *Chino Viejo*, por el parecido que tenía con un anciano hijo de Confucio que mendigaba por la acera del Louvre, y con el nombre de *Chino Viejo* es ya conocido en todas partes.
Su vestimenta no puede ser más original. Durante el primer verano de la insurrección lucía un terno negro y un hongo de ala sumamente estrecha. Traje en verdad poco á propósito para correr por los campos de Cuba.
En el invierno cambió el hongo por un sombrero de fieltro y se cubrió con un gran sobretodo negro. Como se ve, su aspecto es lo menos milí-r posible.
Máximo Gómez es de carácter irascible y habla muy poco; esto hace que no sea simpático á sus correligionarios.
Su sequedad es proverbial; solamente se digna sonreír cuando le adulan, comparándole con algún gran capitán.
Armando Menocal—el pintor cubano que expuso á un *Cristóbal Colón* anémico en la Exposición de Chicago—goza de toda su confianza, porque cierto día, después de una desenfadada carrera bajo unos palmares, le dijo entusiasmado:
—"Mi general, hemos hecho una marcha napoleónica!
Sin embargo, el *Chino Viejo* prefiere que le comparen con Anbal.
Gusta de los periodistas solamente cuando le dan bombos é insertan batallas ganadas por él.
Cierta día fué apresado por su gente un reporter cubano.
Cuando lo llevaron á su presencia, le expresó en lenguaje muy vivo la pobre idea que tenía del periodismo de la isla, y después, volviéndose hacia una especie de gigante, colorado como un cangrejo cocido, que cabalgaba sobre un caballo, por lo que sus enormes pies casi llegaban al suelo, uno de esos correspondientes yankees, que telegrafían á cada momento la toma de la Habana y las derrotas de las columnas españolas, dijo con ademán solemne:
—"Ese sí que es un reporter."
EL PRESTIGIO DE NUESTROS GENERALES

ALGARRA

ESTADO ATMOSFÉRICO.

El día 20 en Madrid ha variado poco respecto del anterior.
El termómetro centígrado del óptico señor Oliva (19, Príncipe, 21) marcaba á las siete de la mañana 16 grados; á las doce del día 24, y á las cuatro de la tarde 25.
Durante las veinticuatro horas últimas la máxima fué 27,5 grados, y la mínima 14.
El barómetro marca hoy 705; lluvia ó viento.

CUBA

La situación de Maceo

El *New York Herald* nos trae los siguientes detalles interesantes sobre la situación de Maceo:
"Según dicen varios insurrectos que recientemente se han desertado de las filas rebeldes, Maceo está escaso de municiones. Los recursos alimenticios del terreno que ocupan los insurrectos están casi totalmente agotados. Los regimientos (de) revolucionarios andan medio desnutridos, especialmente los del extremo oriental, que manda el criollo francés Ducaesse.
Cuando éstos hace poco invadieron una población cerca de la trocha, se vió que las dos terceras partes de ellos no tenían otra prenda que la camisa para cubrir su desnudo; de las fuerzas de Maceo, dos terceras partes van descalzas. Uno de sus ayudantes, que se entregó esta semana á las autoridades, cerca de Bahía Honda, dice que Maceo está muy disgustado con la junta de Nueva York por su lentitud en mandarle las municiones que hace meses pidió con urgencia y también le exaspera el hecho de que las expediciones recientes hayan desembarcado en los puntos de la isla donde menos se necesitaban.
Maceo culpa también á la junta por haberle mandado tantos jóvenes americanos, meros aventureros, sin acimatar y sin tener al menor conocimiento del arte de la

Yo confío en los prestigios y dotes de mando de los generales Blanco y Weyler; entiendo que es una falta de patriotismo atacarlos, cesando su conducta y tratando de quitarles fuerza moral. Con esto hacemos la causa de los enemigos de España.
No ha llegado aún el caso de juzgar á esos dos dignos generales. Esperen los impacientes á que se toquen los resultados de su gestión y entonces, llegado el momento oportuno, podrán tributárseles los elogios ó dirigirles las censuras que hayan merecido.
Repito—concluyó el Sr. Cánovas—que yo confío en ellos y que el patriotismo aconseja dejarles aquella libertad de acción que necesitan para desempeñar su cometido, rodeados del prestigio, fuerza moral y autoridad bastantes á conseguir el respeto de sus subordinados y el temor de los que contra nuestra integridad nacional conspiran y combaten."

CONFISCACIÓN DE BIENES

La *Correspondencia Militar* publica un interesante artículo abogando porque se confiscase los bienes á los traidores á la patria.
"La deportación—dice—es un castigo pequeño con relación al crimen de lesa patria, que se castiga de aquel modo. El fusilamiento quita de enmedio definitivamente á un enemigo, pero deja detrás á toda la familia de éste, ansiosa de venganza y con medios suficientes, por lo regular, para poner gruesas cantidades á disposición de nuestros contrarios y conseguir de este modo que las campañas se hagan interminables.
Es indudable que suprimiendo los efectos no subsisten las causas. No hay manera más conveniente en evitar esas dificultades que confiscar los bienes á los traidores á la patria. Que sepan éstos que al cometer este delito, sus padres, sus hijos y sus esposas quedarán en la miseria sin medios para vivir, porque el pobre deshonrado pocas veces encuentra el apoyo de nadie.
Esto sería algo así como un muro de contención para los muchos traidores que acasos tengan el propósito de levantarse en armas contra la madre patria; porque hay individuos á los cuales no les importa arriesgar su vida en una empresa, pero que temen en cambio la situación en que pueden quedar los suyos por su culpa."

DESDE ALBACETE

Setiembre 17.
La compañía que, dirigida por los señores González y Soriano, viene actuando en el teatro Circo obtiene grandes y merecidos éxitos en todas las obras que representa.
—En el Bonillo ha sido herido gravemente el vecino de aquella villa Julián Calero.
Los agresores, Ramón Manuel y Juan Sánchez Calleja, han caído en manos de la guardia civil.
Caior excesivo.
—Bajo la presidencia del señor gobernador civil, D. Ramón de Alfaro y Saavedra, se ha celebrado en el teatro Circo la solemne repartición de premios á los niños de las escuelas municipales de esta capital, cuyo acto ha resultado muy lucido.
El discurso que ha leído la competensima y digna profesora D.ª Patrocinio Maraca, Guillén, ha merecido generales y sinceros elogios, ha sido aplaudidísimo.
Se ha cantado un precioso himno alusivo, cuya letra se ha repartido entre el numeroso público, y es original del conocido é ilustrado literato D. Fernando Franco Fernández, al que ha puesto la música el profesor D. Juan Martínez Guardiola.
—Terminadas las carreras de bicicletas de que oportunamente di cuenta, se ha hecho la repartición de premios en metálico y objetos de arte á los corredores que en aquellas tomaron parte.
—A una vecina que vive en la calle de Postigos le han sustraído esta mañana de su domicilio unos pendientes de oro.

COMENTARIOS DE LA REDACCION.

El telegrama oficial solo refiere el combate de Gravián, entre los escuadrones de caballería que componen la media brigada Maroto y las fuerzas de Almansa que guardaban á Güines, contra los caballos de Bethancourt, Sanguliy y Aguilár.
Sin duda estas partidas, fuertes en más de 400 hombres, fueron las que sorprendieron á los pocos guerrilleros que conducían el otro día un convoy de víveres á Camitico, que las noticias posteriores nos hicieron saber eran solo 25, fuerza incapaz de poder resistir á tan gran grupo enemigo.
Ejemplar ha sido el escarmiento, y si cada vez pudiera ser así castigada la audacia del enemigo, no serían tan frecuentes sus atrevimientos.
Del valor táctico de las gentes mandadas por Bethancourt y Sanguliy, como ya otras veces lo hemos hecho notar, puede juzgarse diciendo que los que se muestran tan sanguinarios y atrevidos, que de 23 hombres matan 6, hieren gravemente á 12 y solo consiguen escapar 7 por milagro, tres escuadrones mercedados, apenas tal vez en total 150 ó 180 caballos con una poca infantería, les obligan á no hacer frente ni batirse.
Si en este alcance hubiese obrado infantería sola, es muy probable que se hubieran dispersado sin consecuencias para ellos, más la circunstancia de componer la parte más importante de la columna, la caballería, hizo que ésta cargase en su persecución, logrando matar á nueve hombres y apoderarse de 40 caballos con monturas, cuyos jinetes, en su pavor, prefirieron escorrirse entre la espesura del monte, á dar la salvación en los jarretes de sus cabalgaduras.
Perseguidos hasta el ingenio Magdalena, nuestras fuerzas tuvieron que pernoctar allí, por lechearse encima la noche, y se vieron detenidos todo el día siguiente por el temporal de lluvias; y cuál sería el estado de demoralización de los insurrectos, que vuelven á encontrar en Chagote por la infantería de Almansa sola, se dispersaron sin hacer frente, abandonando dos muertos que los causó el fuego de nuestros soldados.
Un telegrama particular da cuenta de que en la madrugada del 18 fué atacado Bolondrón por los rebeldes, y habiendo sido rechazados, repitieron el ataque á las cinco de la madrugada, ardid viejo que esta vez no surtió efecto. El intento es similar un ataque vigoroso, y después de vivir fuego de fusilería, retirarse, dando á entender que se desiste del ataque, á fin de que los defensores, creyendo pasado el peligro, abandonen la vigilancia alborozados por haber contrariado los planes enemigos, y poco rato después apoderarse del desuido consiguiente fuerzas que de antemano se han emboscado en espera de la oportunidad.
Una lancha que conducía víveres por el río San Juan fué apresada por los rebeldes, en virtud á la poca resistencia que pudieron oponer sus escasos defensores, más el cañonero *Contramaestre*, acudiendo su auxilio, batió al enemigo y recuperó la lancha con todo su cargamento.—C.

Efemérides de la guerra.

20 de setiembre de 1895.
Sagasta, en Avila, declara que el general Campos debió plantear las reformas al llegar á la isla, y que hay que aprovechar la primera ocasión favorable para ello.
Sin telegrama oficial.
Boletín interior 69:25; exterior, 69:15.

RETAZOS HIGIENICOS

LA VIRUELA

(Su historia y su profilaxis)

Traidora y mortífera enfermedad es la que epigraza el presente *retazo*; de ella voy á decir algo á más consecuentes lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, ya que constituye, por desgracia, asunto de actualidad, toda vez que la viruela impare hoy con carácter semi epidémico en Madrid y en diversas regiones de la Península.
Tan antiquísimo es el origen primitivo de la viruela, que no se puede limitar de un modo preciso su nacimiento; es una enfermedad ya conocida desde tiempo inmemorial y de su historia solo se sabe que ha producido siempre grandes estragos en todo el orden zoológico.
Cabe así esta enfermedad se conoció por primera vez en India, en el primer sa-

cio del siglo II y nada más se supo de ella hasta el año 570 que apareció entre los árabes con carácter epidémico, cuando Mario, obispo de Avenches, escribió un libro titulado *Historia francorum scriptorum*, en el cual detalla una terrible epidemia de viruela acaecida en aquel año en Italia, y según se cree, entonces el mencionado obispo bautizó á esta enfermedad con el nombre que hoy lleva de *viruela*, que sin duda lo denominó así para significar los granos (*varus*) que brotan en la cara de los que padecen tan terrible enfermedad.
Después, la viruela fué extendiéndose por diversas comarcas. Hernán Cortés y sus compañeros la introdujeron en América, en el año 714, los sarracenos la trajeron á España, y por último, los ejércitos, y las cruzadas sobre todo, fueron propagando la viruela por Francia, Inglaterra, Alemania, etcétera, etc., hasta el punto de que hoy en día es la enfermedad más universal de cuantas se conocen, pues no hay país en el mundo que no haya registrado epidemias de viruela, exceptuando hecha de Nueva Holanda, punto donde hasta ahora ha gozado

de inmunidad, beneficio cuya causa es desconocida.
La viruela es, como enfermedad epidémica, la más mortífera de todas; Salinich observó que se contaron 400.000 defunciones de viruela en un solo año que reinó epidémicamente en varias regiones de Europa, antes de que se conociese su profilaxis.
Esta enfermedad es eminentemente contagiosa; el contagio se verifica por contacto, tanto mediato como inmediato, por inoculación y por infección de los miasmas que lleva la sustancia contaminante.
Pero por fortuna y para bien de toda la humanidad, desde el año 1798 existe en nuestras manos el medio seguro de preservarnos de la viruela. En este año se descubrió el profilaxis de esta enfermedad por la vacuna, afección que padece la vaca, y que los ingleses denominan el *cowpox*, descubrimiento maravilloso que debemos al doctor Eduardo Jenner, médico en aquel año del condado de Gloucester.
Tenemos, pues, á nuestro alcance, gracias á este precioso descubrimiento, el medio de evitar la viruela, toda vez que la vacunación humana, practicada en el organismo humano, cada ocho años, lo coloca en condiciones de no ser nunca atacado de tan mortífera dolencia, y estos resultados nos lo enseñan los hechos y la estadística, ya que se sabe que de cada 1.000 atacados de viruela, previamente vacunados, mueren solo tres ó cuatro.
Pues teniendo medio tan sublime que nos resguarda de contraer tan mortífera enfermedad, ¿por qué se suceden con tanta frecuencia las epidemias contemporáneas de viruela, sobre todo en nuestra España, en donde, como ahora ocurre, es grande el contingente de defunciones ocasionadas por esta dolencia?
Bien claramente se ve la causa; consiste solo en la desidia, en el abandono que individualmente existe entre nosotros á higienizarnos, y á las mil preocupaciones que el vulgo tiene erróneamente, para resistirse á la práctica de revacuarse periódicamente cada ocho años, y sobre todo en el crítico momento en que existe una epidemia variolosa.
Si todo el mundo profano comprendiera las inmarcesibles ventajas individuales de la vacunación, y si además de esto los gobiernos decretaran la vacunación y revacuación obligatorias, á buen seguro que no volveríamos á sufrir ninguna epidemia de viruela, ni á tener que lamentar sus estragos que hoy mismo ocurren infortunadamente.
Los resultados de la vacunación son admirables en todo tiempo, lugar y ocasión; los hechos lo demuestran de modo palpable, y no puedo menos de consignar aquí lo que en la época presente ha ocurrido en el centro de la Mancha con una epidemia de viruela que empezó á desarrollarse con gran incremento en el gan. lo vnr; esto constituyó, además de las pérdidas materiales para los ganaderos, un peligro inminente para la salud pública, toda vez que la viruela puede propagarse por contagio del ganado á la especie humana; pero merced á las disposiciones y medidas adoptadas por la iniciativa del subdelegado de Veterinaria de Alcazar de San Juan, el ilustradísimo profesor D. Vicente Moraleda y Palomares, la viruela en el ganado lanar de la región manchega ha desaparecido, y los temores habidos en principio del desarrollo de una gran epidemia, háase trocado en tranquilidad y bienestar.
El inteligentísimo profesor referido, tan pronto como tuvo conocimiento de que la viruela había invadido á varias ganaderías de la comarca, emprendió su campaña profiláctica, inoculando todas las ganaderías sanas; hasta la fecha lleva practicadas 6.600 inoculaciones, y ninguna de estas ovejas inoculadas ha tenido el menor sintoma de viruela, pudiéndose hoy ya considerar dominada la epidemia variolosa que amenazaba destruir y causar estragos grandes en las ganaderías todas del referido distrito manchego.
Pues lo mismo que ocurre en el ganado lanar, ocurre en la especie humana; hoy sufrimos los terribles azotes de la viruela por desidia, por abandono, por no poner con todo rigor en práctica el medio profiláctico maravilloso de la vacunación.
Despertemos, pues, del letargo en que nos hallamos sumidos respecto á higiene; establezcáse la vacunación y revacuación obligatorias para todas las clases sociales, y de esta suerte solo quedará en el sucesivo de la viruela el recuerdo de los fatídicos desastres que ha ocasionado, y llegará á ser enfermedad que habremos logrado exterminar para siempre, toda vez que seguramente podemos escudarnos de ella con la maravillosa profilaxis de la vacunación.

Edición de la noche

UNA CATÁSTROFE

POR TELÉGRAFO

Barcelona 20, 11:25 m.

Telefonos de San Martín de Provensals que ha establecido una caldera en una fábrica de tintes.

La explosión ha sido tan tremenda, que el edificio que ocupaba la fábrica ha quedado derrumbado.

A consecuencia de la catástrofe han resultado varios muertos y heridos, ignorándose a estas horas el número de víctimas.

Trasladados al pueblo mencionado, desde donde se siguió telegrafando.—Figuerola.

Explosión de tres calderas.—Desplome de una fábrica.—Destrozos.—Fogonero muerto.—Maquinista herido.—Seiscientas familias sin trabajo.

Barcelona 20, 3:16 t.

Regreso en este momento de San Martín, impresionado con el espectáculo de la catástrofe allí ocurrida.

La explosión se ha producido en la fábrica de aprestos de tintorería propiedad de D. Andrés Frías.

Ignórase por qué causa estalló una caldera de 80 caballos de fuerza, y este accidente produjo a su vez la explosión de dos calderas de 60 caballos, respectivamente.

La fuerza desarrollada por estas explosiones fué enorme.

Los edificios que componían las dependencias de la fábrica se han desplomado, ocupando una extensión de 120 metros cuadrados.

Además se cuartearon ó se hundieron techumbres de edificios inmediatos.

El local donde ocurrió la catástrofe presenta un aspecto desolador.

La explosión ocurrió á las ocho de la mañana y no produjo gran ruido, si se tienen en cuenta los destrozos causados.

Los restos de la caldera, y de la maquinaria y de los techos elevaron entre nubes de polvo y de vapor, cayendo como granizo y destruyendo todo lo que alcanzaban.

Los obreros estaban ausentes. Debido á ello, la catástrofe no ha tenido proporciones más aterradoras, pues de ordinario trabajan en la fábrica más de 500 personas.

El ayudante del fogonero se hallaba sobre las calderas y fué arrojado su cadáver á un huerto vecino.

El ayudante del maquinista limpiaba una manivela y le cayó encima una pared, dejándole medio enterrado y gravemente herido.

Los restos de las calderas, lanzados con gran fuerza, hirieron á seis obreros.

Al edificio acudieron las autoridades para auxiliar á los heridos y prestar socorros.

De los edificios, unos han quedado ruinosos y otros se han hundido, sepultando telares, maquinaria, géneros, talleres y despachos.

Grandes trozos de caldera y enormes piezas de maquinaria, tejas y maderos cubren una gran extensión de terreno.

Algunos trozos de los hervideros de las calderas han atravesado como báls de cañón paredes muy gruesas.

Los nervios de la armadura de las cubiertas han ido á parar á gran distancia.

Una caldera de 60 caballos, entera, se elevó á cuarenta metros, cayendo sobre los talleres y hundidos como un castillo de naipes.

El aspecto que presenta el sitio que ocupó la fábrica es indescribible.

El dueño se halla ausente.

Las pérdidas se estiman en un millón de pesetas.

Quedan 600 familias sin trabajo.—Figuerola.

LA BOTADURA

DEL

"CRISTOBAL COLÓN"

Velada y concierto.

Roma 19, 11:35 m.

La Asociación de la Prensa ha organizado una brillante velada en nuestro honor.

Desde la balaustrada del palacio presenciamos la manifestación, que era imponente. Diez mil personas reunidas en la plaza de Colonna aplaudían con entusiasmo á España: las bandas de música tocan las marchas reales española é italiana y diferentes aires españoles.

Después se ha celebrado un gran concierto al que han asistido bellísimas mujeres.—Torres.

Almuerzo campestre.

Roma 19.

El almuerzo campestre dado hoy á los periodistas españoles, ha sido en extremo cordial y animado, terminando con brindis y exclamaciones á España, Italia y Roma.

Después regresaron á la capital y visitaron el Palatino.

El marino Sr. Butler ha regresado hoy á España.—Fabra.

El Papa y los periodistas.

Roma 20, 10:20 m.

El Pontífice, al terminar el sacrificio de la misa, tuvo la bondad de llamarnos á los periodistas y conversó breve rato con nosotros pronunciando frases de afecto para España.

Después se dignó darnos la bendición para nosotros y nuestras familias.

Al despedirnos nos dió á besar su anillo.—Torres.

La misa del Papa.—Homenaje á Víctor Manuel.

Roma 20, 11:50 m.

Los periodistas hemos oído la misa del Papa en la capilla privada.

Los redactores de La Publicidad, La Opinión, La Campana de Gracia y Las Noticias fueron á depositar una corona en la tumba de Víctor Manuel.—Mencheta.

El homenaje á Víctor Manuel.

Roma 20, 10:14 m.

Como ya he indicado, algunos periodistas demócratas fueron desde el Vaticano á visitar la tumba de Víctor Manuel.

En muchas calles de Roma se ven banderas conmemorando el aniversario de la pérdida del poder temporal.

Los periodistas católicos hemos agradecido profundamente la bendición pontificia.—Mencheta.

Grito sedicioso.

Roma 20.

En tanto que la música tocaba un himno español en la plaza Colonna, entre las generales aclamaciones, fué detenido un individuo que había dado el grito de ¡viva Cuba viva!—Fabra.

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

San Sebastián 19.

El Sr. Pidal continuará en Francia durante algunos días.

El general Agustí ha salido esta tarde para Vitoria, después de dar gracias á la reina regente por su designación para el mando del octavo cuerpo de ejército.

Ha salido para Madrid el general Borbón.

Los oficiales de guarnición en esta capital no podrán asistir al concurso de tiro, por reclamar aquí su presencia el servicio que prestan y la instrucción de los nuevos reclutas.—Fabra.

San Sebastián 19, 11:20 m.

El concierto á beneficio de la orquesta del Casino, ha resultado una solemnidad artística.

La apertura de la Princesa Janné y la Rapsodia húngara, en re, han sido muy aplaudidas.

Sarasate estuvo admirable en la interpretación de un Capricho para violín.

La Guirand fué también objeto de muchos aplausos en una composición suya, titulada Viena Sevilla.

Arbós y Sarasate interpretaron una jota, titulada Navarra, que fué repetida á instancias del público.

La fiesta terminó tocando Sarasate sus célebres pateras.

El salón presentaba brillantísimo aspecto.

Al beneficio ha asistido la flor de la colonia veraniega y de la sociedad donostiarra.—Aguilar.

San Sebastián 20, 1:45 t.

El rey lleva veintidós baños de mar y hoy los ha suspendido para descansar.

Los baños han probado muy bien á la salud del regío niño.

El duque de Tetuán no vendrá de Cestona hasta el domingo próximo. El retraso obedece á haber perdido dos días de tomar las aguas.

Por personas bien informadas se asegura que durante la actual campaña han salido de los Estados Unidos 51 expediciones para auxiliar á los insurrectos cubanos.—Aguilar.

San Sebastián 20, 1:45 t.

La reina ha firmado hoy los siguientes decretos:

Dictando reglas para la explicación del art. 8.º de la ley de 30 de agosto último sobre la modificación de los impuestos.

Creando una inspección facultativa de Montes afecta á la dirección de Propiedades y que entenderá en la venta, conservación y mejora de predios, refundiéndose en ella la sección facultativa de Montes, creada por decreto del 30 de agosto del 95.

Los planes anuales de aprovechamiento aprobados por el ministerio de Fomento, se efectuarán totalmente por los distritos forestales.

Luego lo hará dicha inspección.—Aguilar.

San Sebastián 20, 3:30 t.

El general Pando ha cumplimentado á la reina.

El general Ochando ha salido para Madrid.

El Sr. Comas regresará el martes, el 23 el Sr. García Rizo y á fin de mes el señor Dato.

M. Taylor guarda cama desde hace dos días. Padece una neuralgia intercostal.—Aguilar.

TELEGRAMAS

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Valores en Bolsa.

Paris 19.

Después de la hora oficial han cerrado hoy:

Exterior español, 65-12.

3 por 100 francés, 102-20.—Fabra.

Holanda é Italia.

El Haya 19.

El ministro de Negocios extranjeros, refiriéndose á la captura del Dobivick por Italia, ha declarado que se reserva el derecho de examinar si la captura es legítima. Si Italia no ha observado el derecho de gentes, los Países Bajos harán la reclamación procedente.—Fabra.

Los derviches vencidos.

Londres 19.

Un despacho del Cairo anuncia que el pueblo de Kerna fué evacuado por el enemigo en cuanto se aproximaron las fuerzas egipcias.

La guarnición rebelde pasó al otro lado del Nilo y tomó posiciones en El Hafr.

Tres vapores bombardearon aquellas posiciones.

Las pérdidas de los egipcios fueron insignificantes, resultando levemente herido un coronel. Un vapor de los derviches fué echado á pique.—Fabra.

Trabajos revolucionarios.

Paris 20.

Un despacho de Perpiñán da cuenta de que algunos agentes revolucionarios españoles se agitan en aquella localidad queriendo explotar para sus fines la situación trágica en que se encuentran los individuos que han desertado del ejército español y se hallan sin elementos para la vida.

Han sido sorprendidas algunas proclamas dirigidas á los mismos invitando á dichos individuos á que formen partidas revolucionarias y penetren en España.

Las autoridades locales, de acuerdo con el cónsul de España, estudian el modo de hacer que termine esta situación, y no será extraño que, desfilándose á las indicaciones de aquel representante consular, fueran internados los desertores españoles.—Fabra.

¿Ha muerto el sultán?

Londres 20.

El periódico Weeklynson se hace eco esta mañana, con todo género de reservas, del rumor de haber sido asesinado el sultán de Turquía, añadiendo no haber podido alcanzar ratificación ni desautorización de dicha noticia.

Generalmente se conceptúa infundado semejante rumor, pues al medio día no se tenía ninguna noticia respecto al particular, que de haberse confirmado el rumor, tendría gravedad especial.—Fabra.

Las horas de oficina del ministerio de la Guerra serán desde mañana de doce á cinco de la tarde.

NACIONALES

Sepello.

Valencia 20, 3:30 t.

A las siete de la mañana se dió hoy sepultura al cadáver de Pascual Torres, muerto ayer en el Grao, á consecuencia de una exhalación.

El desfilado fué redimido del servicio militar hace ocho días.

Al entierro ha asistido numeroso gentío.—Mencheta.

Toros.

Valladolid 20, 4 t.

Con buena entrada ha dado principio la corrida de esta tarde.

El ganado que se lidia pertenece á los Sres. Hernández y Carreros.

El primer toro, de pelo retinto, es tardo y blando.

El bicho toma cinco varas. Cayetano lo hace bastante mal.

Fabrilo, vestido de rojo y oro, se va al toro, encontrándole hecho un buey, y aprovecha una buena estocada que resulta caída.—Mencheta.

DE LA AGENCIA FABRA

Roma 19.

Carecen en absoluto de fundamento los rumores que circularon aquí acerca de las negociaciones pendientes para la renovación del tratado italo-tunecino. Hasta ahora nada puede decirse sobre el particular.

Atenas 19.

Los turcos despliegan gran rigor y energía para sofocar la insurrección de Macedonia. Se asegura que han sido asesinados algunos de los prisioneros que han caído en poder de aquéllos.

Constantinopla 20.

Una nota de la Sublime Puerta dirigida á los representantes de las potencias anuncia que en el barrio armenio de Jenimahale se ha descubierto un gran depósito de nitroglicerina, varios documentos y el sello de la junta revolucionaria. Además, en el barrio de Tarlabaschi se han encontrado siete bombas cargadas de dinamita y ocho vacías.

El gobierno otomano cita este hecho como prueba de que los armenios conspiran para turbar nuevamente el orden público.

Paris 19.

En Cherburgo se prepara el programa de las fiestas con motivo de la llegada del czar de Rusia y de la escuadra. El Ayuntamiento se propone que aquéllas sean santosísimas, destinando una gran cantidad al efecto. La guarnición será reforzada, sobre todo la caballería destinada á escoltar al soberano ruso. La concurrencia de forasteros promete ser enorme. Todo hace creer que el viaje de Nicolás II á través de Francia será una verdadera marcha triunfal.

EN HONOR DEL SR. MONTERO RÍOS

(POR TELÉGRAFO)

Vigo 20, 10:30 m.

Para tomar parte en la manifestación preparada hoy en honor del Sr. Montero Ríos por su oposición al proyecto de la sal, han salido, en dirección á Pontevedra, muchos amigos políticos y particulares del ilustre hombre público.

En la manifestación figurarán comisiones de la Cámara de Comercio, fabricantes de conservas y salazón de pescados é inmenso número de operarios.

Los fabricantes de Galicia y las clases populares de Pontevedra dedican al señor Montero Ríos un costoso y artístico album lleno de firmas.

El acto promete ser grandioso y asistirán á él gentes de toda Galicia.

Los Sres. Montero Ríos y Vincenti son muy visitados.—Ozores.

Pontevedra 20, 3:55 t.

La manifestación organizada en la Avenida Montero Ríos se dirige ahora á Lourizán por las calles de Michelena y Elduayen y la carretera de Marín.

Va primero la banda de música de Marín, después los marineros de Pontevedra y de otros muchos pueblos, los estandartes de la facultad de derecho de Santiago y los del Instituto, Escuela Normal y de Artes y Oficios de esta ciudad.

Siguen círculos obreros pontevedreses y de los pueblos inmediatos, después la banda de la popular Sociedad Recreativa, representación de la de Soporos Mutuos y muchos vecinos de la capital.

Marchan luego comisiones del Ayuntamiento, de la Diputación provincial y de las demás provincias gallegas, de las Sociedades Económicas de Santiago y Pontevedra, Cámaras de Comercio de Santiago y Vigo.

Cierran la manifestación los fomentadores de Galicia, la comisión organizadora y la banda de Beneficencia.

La ciudad entera presencia con entusiasmo el paso de la manifestación, que resulta imponente.—El correspondal.

TOROS

La 13.ª de abono.—2.ª temporada

Bomba, Litri, Algabefio (como jefes).—Seis de Moreno Santa María (como morlacos).

Alí va, para principio, una noticia. Yo, Puntila—servidor de ustedes—me he tomado la libertad de tomar la alternativa.

Nadie me la ha dado, pero yo soy muy liberal y franco, y como lo que hay en España es de los españoles, me he subido á una grada, y alterno formalmente, en la plaza grande.

Y allá voy.

La entrada es poco más que regular. Preside el Sr. Masip.

La troupe hace el paseo en medio de glacial indiferencia.

Primero.

Llamábanle allí en Sevilla Cardenillo, y su pelo era negro bragao y cornigacho.

No andaba mal de carnes, pero en cambio la codicia se la dejó en la deshebra.

Pusieronle seis varas, de las cuales una sola muy buena del veterano Albalahí.

No mató ningún caballo.

Pulga, de Triana, puso dos pares, el primero de frente, muy bueno, y el otro al cuarto, saliendo tromeado.

Moyano cumplió con un par de sobaquillo.

Bombita manda retirar la gente y pasa á entenderse con su paisano, que estaba de cuidado.

De todo tuvieron las faenas que Bomba empleó. Pasos movidos, otros clásicos, entre ellos dos de pecho, y un buen cambio.

La primera vez que arrancó á matar dió un pinchazo sin soltar, y terminó con una estocada de valiente, entrando á volapié legítimo.

El niño salió suspendido de la suerte, pero no llegó á perder pie.

Palmas á granal.

Segundo.

Pies de liebre, berrendo en colorao, cornicorto, de bonita lámina.

Resultó una cabra topona con muy poca voluntad y menos cabeza para los picadores, de los que recibió seis picaduras, sin que sufrieran detrimento de cuantía las cabalgaduras.

Tomás Mazzantini, aunque un poquito pasado, prendió un buen par, cuarteando, repitiendo en su turno con otro muy delantero.

Galea tiró el suyo y le resultó abierto.

El Litri no estuvo acertado con la muleta, porque ninguno de los muchos pasos que dió fué debidamente terminado, amen de bailar en todos más que la Damiani en toda su temporada de prima prima en el teatro del Retiro.

Se arrancó á matar, no estando el toro en suerte, y dejó una estocada tendida y un tanticco descolgado.

Palmas débiles.

Tercera.

Respondía por Trompetero, y su pelaje era castaño albardao.

Salió del cibiquero con muchos pies y remataba en las tablas tras los capotillos.

El Algabefio intentó pararle los ímpetus con tres verónicas, que nadie aplaudió, porque no fueron buenas.

Demostó Trompetero ser digno hermano de los dos anteriores en el primer tercio, pues tuvo tan escasa codicia como ellos.

Siete puyazos en total.

Caballos muertos, cero. ¡Y van tres!

Variada la suerte, salieron á banderillar Zayas y Malaver, dos chicos que no llevan más que veinticinco ó treinta años de toreros.

Lo hicieron á cual peor, saliendo los dos multitud de veces en falso para colgar dos pares y medio á la media vuelta en los brazos.

Se llevaron, por la jinda que les sobra, una muyáscula bronca.

El Algabefio, en medio de un lío tremendo, se propuso á pasar de muleta con mucho movimiento, pero sin perder nunca la cara. Dió primeramente un pinchazo en hueso, después una corta tendida y le remató de una buena á volapié.

Cuarto.

Redomito, cárdeno, bombo, cornigacho y de libras.

De Carriles y el Inglés tomó cinco varas por dos caídas y pérdida de un jaco. El primer difuntillo Ora vara más de Cigarrón muy buena y otro caballo muerto. Dos puyazos más sin consecuencias y á banderillas.

Redomito es el primer toro de la tarde que pueda llamarse tal.

Moyano, después de varias posturas artísticas, tira un par y clava un palito. Ostentico deja un par en el aire y otro en el corripito, y Moyano, después de un sauto, prende uno á la media vuelta.

Bomba, tras cinco naturales y un cambio forzado se tira cerca, resultándole media un poco desprendida. Tres pasos más y una superlativa en lo alto que mata instantáneamente al toro. Salió tocado con el pitón izquierdo en la rodilla derecha. (Ovación).

Quinto.

Misero, colorao, con bragas y muy grande. Se trae de casa todos los cuernos que á sus hermanos les faltaban.

Bomba, de salida, le da un rebato, capote al brazo.

De Medina toma una vara. El jaco sale desbocado y se encuentra con el toro, ambos á gran velocidad, proporcionalmente mutuamente dos volteretas.

Pepe el Largo agarra cuatro puyazos superiores, ganándose una ovación. Otra vara más y queda un caballo para el arrastre.

Luis Recatero, volviendo el físico, clava un palito, y Galea, con miedo, tira un par. Repite con un entero, regular.

Luis clava otro medio, á la media vuelta, y el tremendo Galea, uno en la misma forma. ¡Qué ustedes desocansen, jóvenes!

Litri pasa con descortésa para el toro, dándole la espalda, y sufre un desarme. Continúa su faena, y al fin se tira en malas condiciones, dando un pinchazo, saliendo enganchado por la manga derecha y arrollado. El toro no hace por el diestroafortunadamente.

Después suelta un pinchazo, echándose fuera; otro bueno, y por último, una estocada hasta la mano, quedando enganchado por la faja. La impresión que produce es la de una cogida de muerte. Por fortuna, al sentirse empitonado se agarró al cuerno con ambas manos, evitándose una cornada peligrosa.

Pasó á la enfermería á remendarse la ropa.

El diestro no demostró mucho arte; pero sí mucha vergüenza torera.

Sexto.

Tenía un nombre noble per tutti quattro costati: Vistahermosa, era berrendo en colorao.

Pepe el Largo siguió picando en este toro con mucho arte y valentía. El solo puso cinco muy buenas. La otra correspondió á Carriles.

Un poco quedó fuera de combate.

Malaver y Zayas, los niños de antes, pusieron al toro como un paillero, con cuatro pares de zarcillos, aunque ninguno en su sitio.

El de la Algaba se encontró con un torillo noblote para el trapo, y toró con desahogo, tratando de luirese.

Pinchó dos veces sin soltar, tumbando al toro de media estocada bien puesta, entrando con valentía.

EL PROCESO SANGUILY.

Amigos del diputado autonomista señor Labra nos manifiestan que carece en absoluto de fundamento la noticia publicada por algunos periódicos, de que dicho señor había informado ayer ante el Tribunal Supremo defendiendo el recurso presentado por Julio Sanguilay.

LA FASCINACIÓN EN EL TEATRO

Anoche, en el circo de Colón, se verificó una función compuesta de varios ejercicios gimnásticos, juegos matabares, etc. En uno de los números se ejecutaron por Mr. Ardeans algunos trabajos de sugestión y fascinación.

Tenemos entendido que esta clase de trabajos están terminantemente prohibidos por una disposición gubernativa de Onofroff, que motivaron otras realizadas por el ilustrado médico de la beneficencia municipal doctor D. Mariano Herrera, el cual hizo patentes, ante casi todos los médicos de Madrid, los graves peligros a que se exponen los sujetos que se prestan a ser fascinados por sugestionadores no peritos.

DESAFIO POR UN CADAVER

En la calle de Palafóx ocurrió anoche una sangrienta riña, entre Eulogio Ortega y Carlos Sánchez, dependientes ambos de empresas funerarias.

El origen de la reyerta nos premeba que la competencia en el comercio llega hasta lo inverosímil.

En el número 23 de la referida calle, falleció ayer el inquilino del piso bajo, presentándose en seguida los dos dependientes de la funeraria citados, para cargar con el cuerpo.

INSURRECCIÓN EN FILIPINAS

Noticias graves.

El superior de los padres Recoletos ha recibido el siguiente telegrama: «Sublevados dominan todos los pueblos de la provincia de Cavite. Las haciendas y los conventos han sido saqueados. Salváronse los padres Mariano Bernal, Angel Morás, Fidel de Blas, Mariano Asensio, Marciano Landá, recoletos. Resto de los padres, ignorado. Seis asesinados, también recoletos.»

El anterior telegrama ha visto la luz pública con suficientes garantías de autenticidad para que no pueda ponerse en duda. Sin embargo, no puede menos de causar profunda extrañeza ver que sobre tan graves acontecimientos permiesemos mudo el telegrama oficial, pues no es de suponer que el gobierno haya suprimido del despacho que ayer mismo recibía del general Blanco, y donde éste puntualizaba la situación y armamento de las fuerzas insurrectas, todo lo que se refiere al saqueo y a los asesinatos de que han sido víctimas, según parece, los conventos y religiosos de la provincia de Cavite.

Habría sido pueril el silencio, cuando por mil conductos podían llegar a la corte a tristes nuevas de estos pillajes y matanzas.

Los superiores de las órdenes religiosas, por ejemplo, es natural que fuesen los primeros en recibir noticias de los accidentes ocurridos en las misiones de Filipinas.

Por adversos que fuesen los acontecimientos ocurridos en el archipiélago, es más conveniente la verdad que la incertidumbre, y nuestro pueblo tiene de sobra demostrado que no le amilanaron los golpes del intorunio, para temer que la publicidad de ciertos sucesos produzca desmayos en el espíritu público.

Entretanto, a nosotros nos parecen de más grave trascendencia en la guerra las noticias que ha comunicado el general Blanco sobre el número y posiciones de los rebeldes, que esos pormenores sobre los atropellos cometidos, por tristes, lamentables y dolorosos que sean.

Son verdaderamente graves las noticias llegadas por el correo de Hong-Kong, el puerto de la China más próximo a nuestro archipiélago; allí hay ya cables con Inglaterra, por los cuales han podido transmitirse los principales pormenores de la insurrección. Alcanzan al día 14 del corriente.

El Imparcial ha recibido un telegrama muy interesante de Hong-Kong, por el cual se forma idea de lo ocurrido en los primeros momentos.

Por de pronto confirma lo que desde un principio se dijo y venía temiéndose. La conspiración era muy extensa.

El primer propósito era apoderarse por sorpresa del edificio del gobierno, asesinar al gobernador y pasar a cuchillo a las principales autoridades.

Un telegrama añade el siguiente relato: Hace algunos días tuvo el general Blanco noticia exacta del plan de los conjurados. Una mujer, ligada por vínculos de parentesco con uno de los principales rebeldes, se lo reveló en el confesionario a un fraile, y éste, convenientemente autorizado, se lo participó a la autoridad.

Las prisiones llevadas a cabo se cuentan por muchos centenares. En las inmediaciones de Manila ha habido ocho ó diez combates de más ó menos importancia que dieron por resultado la muerte de muchos rebeldes.

No se puede precisar el número de insurrectos armados, pero son bastantes. En Cavite, un grupo numerosísimo de indígenas armados de bolos (especie de machete) tomó por asalto el convento de los frailes, matando a varios religiosos.

La plaza fué bombardeada por tres cañones, pero las balas no producían daño alguno en el convento por no poder acercarse las naves á causa de la falta de fondo.

Más de cien rebeldes fueron encerrados en una torre. Cuando al día siguiente se fué á verlos, se halló que 54 habían muerto ahogados.

(El despacho no dice, pero se supone, que estos rebeldes serían apasionados por las tropas y encerrados en alguna de las fortalezas de Cavite.) Hasta ahora los insurrectos no han hecho daño á los extranjeros. Eran esperados en Manila y Cavite, á la hora de estas noticias, 8.000 soldados de Mindanao. Las bandas de rebeldes inmediatas á Manila han recibido un terrible castigo de las tropas leales. Algunas de estas partidas

han quedado materialmente deshechas, sobreviniendo al ataque muy pocos de los que las formaban.

Parece que en el interior de la isla de Luzón (no es decir si en Cavite ó en otra provincia) la insurrección crecía y ganaba terreno, haciendo particular objeto de sus venganzas á los obispos, de los que parece que han asesinado á algunos en los pueblos.

El haber muy pocos soldados peninsulares hace temer que acaso se hayan indisciplinado tropas indígenas.

Se sabe que un soldado del país asesinó á su jefe.

Los principales combates entre los rebeldes y las fuerzas leales han ocurrido y ocurren actualmente en Cavite.

El día 14 seguían los rebeldes posesidos del convento de los frailes en Cavite.

Otro telegrama añade que huyen muchos chinos del archipiélago, que varios de ellos han sido muertos, no se sabe si en combates ó fusilados. Todo hace creer que el elemento chino ha tomado parte en la insurrección. Los informes sobre otros incidentes confirman cuanto ya era conocido de nuestros lectores por los telegramas oficiales.

Personas conocedoras de las circunstancias climatológicas de Filipinas, recordaban hoy que las fuerzas expedicionarias llegarán al archipiélago precisamente en la temporada más favorable para las operaciones de la campaña.

Hablando un distinguido escritor, que ha permanecido mucho tiempo en aquellas islas, del clima, dice que desde mediados de noviembre á mediados de febrero es únicamente cuando allí se vive sin sentir las molestias del clima; la temperatura desciende hasta 18° sobre cero por la noche, y no excede de 24 ó 25. Son tres meses de primavera europea, de verdadera calma en la atmósfera y de fresco ambiente.

Comentarios de la Redacción

Decíamos esta mañana, refiriéndonos al telegrama recibido por el padre provincial de la orden de Recoletos, que publicamos en cabeza de estos comentarios:

«El telegrama recibido por los PP. Recoletos concluye de descorrer las sombras del pasado. La rebelión, por la simultaneidad con que ha producido los movimientos insurreccionales en Manila, Nueva Ecija, la Pampanga y Cavite, demuestra que estaba perfectamente organizada.»

Así como la consigna en Manila era concentrarse los conjurados en Novaliches, y por sorpresa apoderarse de la capital, en Cavite debían sin duda reunirse en Novalleta y tratar de llevar á cabo el mismo plan.

Lo complicado del proyecto jugó, afortunadamente, en nuestro favor, pues impidió que el éxito coronase todos los detalles de él, así que podemos decir que el ser Manila asiento del gobierno general y del poder militar en aquellas regiones; y Cavite la capitalidad marítima del archipiélago, fué nuestra fortuna.

Asombra que la agitación conyugente á un movimiento revolucionario tan importante, no descubriera los intentos de los conspiradores, para que fueran desbaratados antes de entrar en vías de realización, y que un número tan considerable de efectos de guerra como presupone el armamento de muchos miles de hombres, haya podido adquirirse, introducirse y ocultarse, sin que por denuncia, por averiguación de alguna autoridad local ó por aviso de los agentes consulares establecidos en los puntos de adquisición, no se tuviera noticia de ello.

Recordando que el general Blanco días pasados telegrafaba que no creía prudente atacar á los insurrectos de Cavite posicionados para una fuerte resistencia, comprendemos que confirmada esa opinión por el último reconocimiento, se espere á la llegada de los primeros refuerzos.

Bastante la fuerza europea de que se dispone para la completa seguridad de Manila, no es suficiente para guarnecer y obrar

de un modo decidido sobre los insurrectos de Cavite, ni es prudente con solo tropas indígenas arriesgar combates decisivos.

Existe el riesgo de que en los días que trascurren antes de la llegada de las fuerzas peninsulares, la insurrección pueda propagarse ó hacer su aprendizaje guerrero, pero vale más asegurar el resultado que comprometerlo por impaciencia injustificada.

Los últimos telegramas de Hong-Kong dejan entender que los sublevados, en los primeros momentos descargaron sus odios sobre víctimas indefensas, cuyo número no puede precisarse, viéndolos obligados á aguardar la llegada del primer correo posterior á los sucesos, para que conocamos en detalle la relación de lo ocurrido.»

En corroboración de esas noticias ha venido el telegrama publicado por El Imparcial de hoy á confirmar nuestro supuesto de que la insurrección estalló con proporciones imponentes, y que ha sido no poca fortuna se malograsen los proyectos filibusteros, por lo menos, en lo que tuviera relación con hacerse dueños de la capital.

De todos modos, siempre resulta lo que tantas veces hemos lamentado en nuestras posesiones ultramarinas; la falta de policía bien organizada é idónea para ponerse sobre la pista de los trabajos separatistas. En Manila es preciso que la conciencia de una indígena, creyente fervorosa, se sienta aterrada por los crímenes que los conjurados piensan realizar, y acuda al tribunal de la penitencia á descargar su alma del peso de tan terrible secreto. De no ser así; de no haber podido el capitán general tomar medidas que han hecho anticipar el movimiento qué hubiera ocurrido? Se pregunta uno á sí mismo.

«A veces por qué causas tan pequeñas se evitan catástrofes muy grandes!»

«En Cavite los insurrectos señalan la hora de su alzamiento llevando á cabo hechos repugnantes de vandálico bandajaje. Los conventos son asaltados y saqueados, y varios religiosos perecen asesinados por los revoltosos. En otros puntos, que no se nos designan, ocurren actos de rebeldía contra oficiales de nuestro ejército y sus familias, de una de las cuales nos refieren crueles escenas de atroz martirio, é involuntariamente el corazón nos dice que no conocemos más que una pequeña parte de los desmanes cometidos por los rebeldes, y que el correo ha de venir á acentuar la ferocidad usada por aquéllos al levantarse en armas.»

En las inmediaciones de Manila el disponer allí de fuerzas europeas, permitió que se castigase duramente á los insurrectos, pues según refieren los telegramas, en los varios combates allí ocurridos se hizo verdadero destrozo en los grupos rebeldes; y oficialmente sabemos que en el primer combate de Novaliches se les causó gran número de muertos. Mas en Cavite, la escasa guarnición, el temor de que desde el interior de la ciudad fuera secundado el movimiento, si se sacaban las tropas á batir la rebelión, y la necesidad de garantizar el arsenal, impidieron que fuesen escarmentados, y dió lugar á que, envalentonados por la aparente impunidad, se hicieran fuertes en el pueblo y en el convento que existe en Novalleta, de donde no pudo desalojarlos el fuego de los cañoneros, por la distancia desde donde se tiraba y el poco calibre y alcance de las piezas que montan esas pequeñas embarcaciones.

En los primeros momentos hicieron muchas prisiones, y alguno de los fugitivos llegados á Hong-Kong, relata no sé qué episodio de haber sido encerrados multitud de prisioneros, de los que al día siguiente aparecieron 54 muertos por asfixia.

La conducta de los sublevados que creen indispensable para remate de su obra, deshacerse de infelices sacerdotes, víctimas indefensas, y cuya acción no era muy de temer cuando llegara la ocasión de apelar á las armas, da la norma de la conducta que deben seguir nuestras autoridades con ellos, bastante más temibles como enemigos nuestros, que esos pobres frailes, mujeres y niños vilmente sacrificados, hubieran podido serlo para ellos.

Nada se pierde, pues, con que en el calor del combate se les mire sin piedad, y prefere

ribles á que para dar carácter de solemnidad jurídica á la represión, se les conceda el castigo público con riesgo de conceder aureola de mártires á los culpables del delito de traición...-C.

DIARIO DE MADRID

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 21

Naciones del 21 de setiembre.—San Mateo, apóstol y evangelista; San Juan, profeta; San Alejandro, obispo y mártir; San Eusebio, mártir; Santa Efigenia; San Isacio y San Melcio, obispos; San Páulino, mártir. *Sale el sol á las 5:46; se pone á las 6:0.

CULTOS PARA EL DIA 21

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Monjas de Don Juan de Alarcón, donde empieza el solemne novenario anual á la Virgen de las Mercedes; á las siete y media mayor y procesión para mañana tar; á las diez, la solemne con sermón, que dirá D. Gabino Marques, y por la tarde, á las cinco, ejercicios siendo orador el Sr. Gomez Sotano.

En San Pascual, Esclavas y Reparadoras, Jubileo perpetuo.

En San Millán continúa el novenario de la Virgen de las Mercedes; orador el Sr. Quezada.

En las monjas de San Fernando (Cuatro Caminos) continúa, predicando el Sr. Corrales.

En San Luis idem y será orador el señor Calero.

En el Cristo de la Salud empieza la anual novena á su divino titular; á las diez y media mayor, el orador el Sr. manifestado hasta las doce; todas las tardes predicará don Carlos Diaz Juvarro.

En las servitas principia el setenario anual en la misa cantada será orador el padre García de la Iglesia, y todas las tardes, á las cuatro, el padre Mariano Agullar.

La misa y oficio divino son de San Mateo. En el Cristo de San Gines, por la noche, será orador el señor Uribes.

La misa y oficio divino son de San Mateo. Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó de la Presentación en las Niñas de Leganes.

AVISOS UTILES

A los estómagos delicados.

A las personas que, sin padecer verdadera enfermedad, tienen, sin embargo, el estómago delicado, con digestión lenta, acidez ó pesadez después de las comidas, les aconsejamos vivamente el uso de las Fasti-

llas de Vichy, muy agradables y muy digestivas, porque tienen por base la Sal de Vichy Etat, ó sal natural extraída en Vichy de las fuentes del Estado francés, Hoptal, Célestins y Grande-Grille.

Existen grandes diferencias de gusto y eficacia entre estas verdaderas pastillas de Vichy y las pastillas del comercio llamadas Vichy; la misma diferencia que existe entre la sal natural de Vichy y el bicarbonato de sosa que se expone. Exijáse, pues, siempre las palabras Vichy Etat en las cajas metálicas precintadas.

Recomendamos por lo clara, nueva y útil Economía Política, Viduare. Véase anuncio

ESPECTACULOS PARA EL DIA 21

MODERNO.—8 3/4.—T. 2.ª.—(Primer lunes de moda).—Los granaderos.—El día de la Africana.

APOLO.—8 3/4.—Las malas lenguas.—Las mujeres.—La esarina.—El cura del regimiento.

ESPAÑA.—8 3/4.—Via libre.—La verbena de la Paloma, ó el boticario y las chulapas ó celos mal reprimidos.—Niña Pancha.—La zingara.

ROMA.—8 1/2.—El oso y el marfoso.—Chacarri.—Tabardillo.—Cerveza amarga.

COLON.—3.—Gran espectáculo, en el que tomarán parte Mr. Ardeans, los hermanos Hernández y los principales artistas de la compañía.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Todos los días, por mañana y tarde, grandes sesiones de patines, Academia Velocipedica, Tio Vivo, columpios y otros recreos.—Los jueves y domingos por la tarde tocará la banda del Hospital, Teatro de Fiestas.—Funciones todos los días desde las seis de la tarde.

Entrada con asiento, 25 céntos.

SALON HUMBER.—(Carrera de San Jerónimo, 33).—Academia ciclista.—Lecciones de nuevo de la mañana á nueve de la noche, Espectáculos velocipedicos.—Tiro de salón, etc., etc.

LUBIA.—De seis de la tarde á doce de la noche.—Montaña rusa.—Excentricos musicales hermanos Brettes.—Banda militar.—Patines.—Embarcaciones.—Trineos.—Columpios.—Tiro de salón y panorámico.—Pim... pam... pum... Café.—Restaurant.

TEATRO DE LA INFANCIA (Guñoll) Plaza de la Lealtad, 1, (Prado).—Bontas funciones, desde las cinco de la tarde. Palcos 1.ª. Precerencias 18 céntos, y general 10 céntos.

PARQUE DE MADRID (Casa de Pinar).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer.

HASTA LOS GATOS QUIEREN ZAPATOS



¿Tu quoque cerdo?

LA MENDIGA DE SAN SULTICOTO

Y los golpes redoblaban, y el fragor de las detonaciones hacía retumbar el barrio.

El señor Leblend, con verdadera sangre fría, entreabrió las persianas sin hacer ruido. Vió pantalones rojos y brillantes bayonetas. Seguían golpeando en la puerta, que ya empezaba á crujir bajo el impulso de los golpes.

El antiguo cirujano mayor se asomó hacia afuera.

—¡Esperad!—gritó.—Voy á abrir...

—¡Daos prisa!—contestó un oficial.—Necesitamos tomar esas ventanas.

—Ya bajo.

Las persianas se volvieron á cerrar.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—murmuró la señora Leblend más muerta que viva.—Van á batirse en la casa... aquí vamos á morir...

Magdalena balbuceaba por su parte: —¡Dulce Jesús mío, tened piedad de nosotros!

—¡Nada de gritos, nada de miedo!—dijo el señor Leblend.—No vamos á morir, nos van á proteger. Alegraos en vez de hacer lamentaciones. El ejército del orden viene á salvarnos y no tenemos nada que temer... Tomad una luz, buena Magdalena, y bajemos á abrir la puerta á esos bravos que acaban de matar al infame monstruo de la Commune.

Estas palabras reanimaron á la criada del vicario de San Ambrosio.

Se apresuró á coger una luz y siguió al cirujano, que estaba ya en la escalera.

Ambos bajaron precipitadamente. Magdalena llevaba muy alta la palmaria y alumbraba perfectamente la escalera.

Al llegar al pie de ésta, el señor Leblend retrocedió de pronto y lleno de espanto ante un merpo cuyo rostro no se veía, pero en el que resalaba su negra sotana.

—¡Un cadáver!—gritó.—¡Un clérigo... es un dérgigo!

Magdalena quedó aterrada y sintió en el corazón un presentimiento terrible; se arrodilló cerca del cuerpo y levantó la cabeza, acercando la luz para verlo.

El señor Leblend se adelantó y metió la llave en la cerradura, haciéndola girar.

La puerta se abrió.

Un oficial de infantería penetró en el umbral.

—Mucho tardábais en abrirnos, caballero—dijo el oficial con voz ruda.

—No somos en la casa más que tres, capitán—contestó el antiguo cirujano mayor,—yo y dos mujeres ancianas... no tenemos la agilidad de la juventud. Añadid á esto el miedo á caer en un lazo de los comuneros... espero que dispenséis el haber tardado un poco en abrir...

—Está bien—dijo el capitán.—¿No hay en esta casa federados?

—Os lo juro, por mi honor... por mi honor de antiguo soldado. Aquí no tenemos más que un cadáver.

—¡Un cadáver!

—Que acabamos de encontrar ahora mismo en los últimos peldaños de la escalera.

—¿El de un insurrecto?

—No, mirad.

Y el señor Leblend designó el cuerpo junto al cual seguía Magdalena arrodillada y sollozando.

El oficial entró seguido de una docena de soldados y se detuvo ante el vicario de San Ambrosio, ensangrentado é inanimado.

—¡Pero este es un sacerdote!—exclamó con cólera.—Los miserables le han asesinado ¡el mismo que á otros muchos. ¿Conocéis á este desgraciada víctima?

—Sí, se llama Raoul de Areynes; es, como yo, un vecino de la casa; la anciana que está arrodillada y rezando á su lado, es su criada. El abate d'Areynes se había refugiado en Ver sales hacía más de un mes... ¿cómo es que está aquí? no lo sé, no lo comprendo...

—He tenido el honor de encontrar en Ver sales al señor abate—dijo el oficial,—y supí inspirarme tanta estimación como simpática... Decís que es uno de los inquilinos de esta casa?

—Sí, capitán.

—Era mi amo... mi buen amo...—balbuceó Magdalena con la voz ahogada por los sollozos.

El señor de Areynes debe ser transportado en seguida á su habitación—dijo el capitán.—Pronto, cuatro hombres para levantarlo.

A esta indicación varios soldados obedecieron inmediatamente.

Cuatro de entre ellos levantaron el inanimado cuerpo, y alumbrados por Magdalena que los iba guiando y abriendo las puertas, subie-

ron al joven hasta el primer piso y le acostaron en su cama.

—Creo, señor, que haríais bien en buscar un médico—dijo el oficial dirigiéndose al señor Leblend.

Este contestó diciendo: —Soy antiguo cirujano mayor del ejército—yo mismo cuidaré al herido prestándole la asistencia que reclame su estado si es que aun está vivo.

—Esta bien, señor... Y sin ocuparse más del vicario de San Ambrosio, el oficial dió órdenes á su teniente.

En un momento fué la casa ocupada militarmente en todos los pisos.

Desde las ventanas que ya estaban abiertas se podía vigilar y desbaratar toda vuelta ofensiva de los federados.

Pero estas no pensaban más que en huir, apretados de cerca por las tropas y barridos por la metralla.

El señor Leblend estaba con Magdalena. Inclinaos ambos á la cabecera de la cama; trataban de descubrir en el lívido semblante del abate una contracción, un estremecimiento, por muy ligero que fuese, que demostrase que vivía.

El cirujano mayor la suplicó que se alejase y que le dejase solo.

En aquel momento lo único que preocupaba al médico era saber en dónde estaba la herida. Desnudo al vicario de San Ambrosio, empujando por romper la sotana.

El pecho estaba cubierto por una espesa capa de sangre coagulada.

Evidentemente la herida no estaba muy lejos.

Y efectivamente, el mayor descubrió por encima del seno derecho un pequeño agujero negro en el orificio, del cual aparecía un coágulo de sangre.

La bala que había herido al señor de Areynes—una bala de Chassepots—había entrado por allí, atravesándole el pecho de parte á parte y saliéndole por el homoplateo derecho.

¿Qué destrozos había causado el proyectil en el trayecto? ¿Qué órganos había lesionado?

Era muy difícil en aquel momento darse cuenta de ello, porque el cuerpo presentaba la rigidez de un cadáver.

Magdalena sollozaba, lanzando imprecaciones contra los comuneros.

—Ellos la han matado! Le han asesinado ¡ellos miserables!

—¡Vamos, vamos, un poco de calma!—dijo el cirujano, algo nervioso por las lamentacio-

nes de la criada.—No lamentéis ni lloréis á vuestro amo como muerto, sin saber si está perdida la esperanza de salvarle.

El señor Leblend tenía bastante práctica en heridas causadas por arma de fuego para no juzgar excesivamente grave la del vicario de San Ambrosio.

Y basado en esto añadió con una completa tranquilidad:

—Ya he visto muchas! He vuelto á poner bien hechos y derechos á muchos soldados que tenían en el cuerpo media docena de balas y no tenían ni remotamente el vigor de este pobre abate... Empezaremos por tratar de sacarle de ese desmayo, si es que esto es posible.

Entonces dió instrucciones á su mujer y á Magdalena.

Las dos se apresuraron á cumplirlas.

El antiguo cirujano tenía en su casa un botiquín provisto de los primeros medicamentos que necesitaba el herido.

La señora Leblend y la anciana criada bajaron el botiquín que estaba encerrado en una caja bastante pesada.

El médico cogió unos frascos y preparó una poción muy energética.

Era necesario aprovechar el tiempo. Costó algún trabajo el hacer que pudiera tomar una cucharada el vicario.

De media en media hora se renovó la dosis, siguiendo así durante dos horas.

Nuestros tres personajes de pie á la cabecera de la cama esperaban llenos de impaciencia el efecto que debía producir la medicina.

Estaba á punto de rayar el día cuando el abate hizo un ligero movimiento.

Abrió los ojos.

Exhaló un débil suspiro.

Magdalena cayó de rodillas y dió gracias á Dios llorando.

—¡Viva su querido amo!

—¿Le salvareis, señor Leblend?... ¿le salvaréis verdad?—exclamó la buena mujer cogiendo las manos del médico y llevándose las á los labios.

—Dios sólo es el que dispone, mi buena Magdalena—contestó el doctor cuya emoción era igual á la de la criada.—esperemos en él...

Los días después de los sucesos que acabamos de referir, en los cuales hemos procurado no recargar los colores, todo parecía haber entrado en orden en París, aunque esta orden fuera relativo.

